Por
D. Andrés Téllez Giron, Duque de Uceda,
Conde de la Puebla de Montalbán, Num. 82.

Con
Don Luis Fernández de Córdova,
Duque de Medina-Celi, y de Feria, Num. 80,

Don José Manuel del Quintero, Marqués
de la Janda, y Marqués de Abezú, y con una persona
Don Antonio Xavier de Cardona, Vejéz, y Visconde
dela de los mismos Títulos, Num. 78.

Don Francisco de Paula Córdova y Pacheco,
Conde del Tablas, como marqués de Doña Isabel María Pacheco
Casares, Marquesa de la Torre de las Sargadas, Condesa
de la Puebla del Maestre, Num. 82.

Soberano
La Alcaldía Mayor de la Despensa del Ayuntamiento de Córdoba,
Puerto de Sanlúcar, Cuesta y Torre del Águila, fundada por Don
Amenanco de Casares, y Doña Francisca de Espinosa, los mayores,
Condes de la Puebla del Maestre, Num. 83, y demás de la misma jurisdicción.

[Señalado mediante un sello]
REPRESENTACION
DE LOS RACIONEROS,
Y BENEFICIADOS
DE LA SANTA IGLESIA METROPOLITANA
DE ZARAGOZA.

SOBRE
EL ESCANDALO QUE CAUSA
la Bula de distincion de los de Mensa, por ser
obrepticia, y subrepticia, y ser contra la voluntad
de nuestro Santíssimo Padre Benedicto XIV.

Num. 1. OBRE esta Representacion al
punto se ofrece el reparo,
de que el Consejo no juzga
de la obrepcion, y subre-
pcion; pero quien duda que
conoce, y juzga del perju-
cicio, y del escandalo? Esto
es lo que intentamos principalmente, que juzgue, y que
incidentemente conozca de la obrepcion, y subrepcion,
como conoce en las Causas de Matrimonio. Si las Bulas,
que pueden causar perjuicio, y escandalo, se retienen
justamente, aunque sea verdadera su narrativa, con quan-
ta mayor razón deberán retenerse las que aumentan el
escandalo, con una injusta narrativa? Con una verda-
dera narrativa, y con una indubitable voluntad del Pons-
tifice Romano, se fiente perder la posesion, el dere-
cho, el honor, y el perjuicio causado por las Bulas; pues
con qué dolor, con qué sentimiento, con qué amargura,
y con quanta ocasión de escándalo habia de perderse la
posesion, el derecho, y el honor, con una injusta, y
falsa narrativa, contra la voluntad del Soberano? No
está prohibido a las Partes el quejarse de su agravio, ni
el explicar su sentimiento, ni está limitado el alto, y
A

UNIVERSIDAD DE NAVARRA
BIBLIOTECA DE HUMANIDADES
supremo poder del Consejo a no oír los clamores de los agravíados. No dicen a cada paso, que el Papa ha hecho la gracia, y el Papa la puede hacer? Decimos, pues, que ni el Papa la ha hecho, ni el Papa la quiere hacer.

2 Es cierto, que sobre la pretensión de estos Racioneros dio su informe nuestro Ilustrísimo, y venerado Arzobispo de Zaragoza, y por más que digan, entendemos, que en él diría, o daría a entender su Ilustrísima, la turbación, sentimiento, y ocasión de escándalo, que podía causar tal Bula. Para creerlo así, nos baña la perspicacia, discreción, prudencia, y paternal amor de nuestro Ilustrísimo Prelado, y nos asegura la benignidad, con que nos dio su licencia, y bendición para defender nuestros derechos. En la misma Bula hallamos fundamento suficiente para esta creencia, porque de ella consta, que visto el informe de nuestro Ilustrísimo Arzobispo en la Sagrada Congregación de Ritos, se mandó, que hiciera segundo informe, oyendo las Partes interesadas; y es natural, y consecuente este Decreto, al informe de la turbación, que podía causar la Bula. Es también notable, que el segundo informe, oyendo las Partes interesadas, no lo hizo su Ilustrísima, y es bastante conjetura del concepto que hizo de la turbación, y sentimiento. Esto supuesto, decimos:

**QUE LA BULA ES OCASIONADA a escándalo, por ser obrepticia y subrepticia.**

3 Con el natural dolor que se recibe una Bula, que perjudica la posesión, el derecho, y el honor, se aumenta la pena, cuando, sin citar, ni oír las Partes, sin culpa, ni delito alguno, se les condena. Quien duda, que al ver expuesta, por causa de tal Bula, una narritiva falsa, o injusta, o mal fundada, sale de su naturaleza el sentimiento? En tal caso el natural dolor suele pasar a una ira desenfrenada, con una filiación pésima de riñas, hinchazón del corazón, contumelias, clamores, indignaciones, y blasfemias, que todas son escándalos: y aunque todos, y especialmente los Sacerdotes, deben poner en razón, y buen orden estos movimientos...
mientos, á ninguno conviene darles ocasión para ello, aunque constase de su victoria, y á los Superiores pertenece el mandar, que se eviten tales ocasiones. Que la narrativa de la Bula presentada por los nombrados de Menfa, sea respectivamente falsa, injusta, y mal fundada, se expone á la consideración de los Señores del Consejo, haciendo relación de sus cláusulas.

4 Primero dixeron, que en la Iglesia de Zaragoza había tres clases de Racioneros, ó clase de tres generos de Racioneros. (1)

5 Esta narrativa es falsa, porque en la Iglesia de Zaragoza no ay tres clases de Racioneros, ni clase de tres generos de Racioneros. Una es la clase de Racioneros, y no tres clases, ni clase de tres generos. En la Iglesia no se conocen mas clases que tres, la de Canonigos, Racioneros, y Beneficiados. Así consta de las Bulas de Secularidad, y de Union de Menfas; y así se ve en todas sus providencias. Una es la clase de Canonigos, aunque entre ellos se hallen diferentes Dignidades, y Canonigos, de oficio, y no de oficio. Una es la clase de Beneficiados, aunque entre ellos aya de enterá, y no entera distribución: Y una es la clase de Racioneros, aunque entre ellos se nombren, unos de Menfa, otros Penitenciarios, otros Musicos, y otros con diversas denominaciones. Todos los Racioneros se reducen á una clase, á una especie, y no puede ser verdad, que sea clase, y especie de tres generos, quando cada genero contiene muchas especies, y clases. En la Firma del año de 1676, presentada en Autos por los de Menfa, se lee en el art. 3. que en la Iglesia de Zaragoza había tres gerarquías, una de Canonigos, otra de Racioneros, y otra de Beneficiados; y siendo este alegato verdadero, cómo podrá serlo el que aora hacen con tantas clases, que sola en la de Racioneros ponen tres generos?

6 Dixerón, que en la classe de Racioneros, unos eran Racioneros llamados de Menfa, porque participaban de la Menfa Capitular. (2)

7 Esta narrativa, en quanto dà á entender, que son Racioneros de Menfa, es falsa. En la Iglesia de Zaragoza no ay Racioneros perpetuos de la Menfa Canonical. Consta de la Firma, y Sentencia, que con relacion á muchos

(1) Qui quidem Clerici seu Presbyteri Portionarii, ut prediciter in triplici cist generis classe existunt.

(2) Alii enim sunt Portionarii de Menfa non de Menfa Capitular qui de Menfa Capitularis particeps.
chos Instrumentos, ganó el Cabildo en el año de 1635: de que se le dió copia en el año de 1630, y se halla en los Autos. Esta Firma se notificó a los llamados de Menfa, y habiendo comparecido al Tribunal, y pedido la revocación, se declaró en Juicio contradictorio en 12. de Octubre de 1636. no tener lugar la revocación pedida, como consta en Autos, en el Instrumento dado por Vicente Castillo Larroy. Con esta Sentencia posterior quedó también revocada la Firma del año de 1633, que ganaron los de Menfa, y desvanecida enteramente su pretensión, y este alegato.

8 Para ser Racioneros de Menfa distinguidos, como son otros de algunas Iglesias de España, habían de traer su origen de la fundación de la Iglesia, su dotación de la Menfa Capitular, y mostrar sus Privilegios, y distinción en tener voto en Cabildo, en lo perteneciente a Rentas, y aun así no pretenderían bien la distinción de Habito, porque no la tienen los Racioneros más distinguidos.

9 No basta, para ser Racioneros de Menfa distinguidos, que las dotaciones fuyas entrasen en la Prepositura, ó Menfa Canonical. Si esto bastase, la Ración que fundó en el Asilo Doña Antonia de Anaya, fuera de Menfa, y también lo fueran las que fundaron en el Pilar, Zammada, Chalez, y Lorente, porque sus capitales entraron en la Prepositura, ó Menfa Canonical. En las Iglesias de Huesca, y Jaca ay Raciones como estas, que sus dotaciones entraron en la Prepositura, ó Menfa Canonical, pero no por esto se distinguen sus Racioneros en Habito, y Silla de los otros, según parece en la Representación del Cabildo, al num. 6.

10 No basta, para ser, y llamarse Racioneros de Menfa, con especial distinción, el participar de la Menfa Capitular en el Refectorio de los Canonigos, ó fuera de él, con ración de Pan, Carne, y Vino. Si esto bastase, Racioneros tan distinguidos como los de Menfa serían el Dormitolero, el Botillero, el Mazero, los Infantes, dos Medicos, y diez y seis Pobres del Hospital, que participaban de la Menfa Capitular en el Refectorio, ó fuera de él, como consta del Impreso de Arruego, al fol. 9* presentado en Autos por los de Menfa.
El participar de la Menú Capitular en el Refectorio, o fuera de él, con Racion de Pan, Vino, y Carne, bastaría para ser, y llamarse Capellanes Porcionarios. Capellanes con porción de Carne, Pan, Vino, y Vestuario, que son los mismos términos de sus Fundaciones originales en los Autos. Bastaría a lo sumo para ser, y llamarse Racioneros de la Menú del Refectorio, pero no para ser, ni llamarse sin limitación Racioneros, y mucho menos para ser, ni llamarse Racioneros de la Menú Capitular, que en su significado se distingue, y comprende con extensión mucho más que el Refectorio.

Esta Ración del Refectorio es la Menú de estos Racioneros, y esta Menú fu distinción. Qué distinción notable es esta? Una distinción que tenían los Sirvientes, y los Pobres. Una distinción con tanta sujeción, que puede creerse no la quisieron, ni la apetecieron los Beneficiados de la Iglesia, que vivían con libertad, y sin esta sujeción. Una distinción, que no la tomarían con gusto, y elección aora los mismos de Menú, que tanto la ponderan.

Los que se llaman en Zaragoza Racioneros de Menú, son Capellanes de Coro, y Altar, con obligación de asistir de día, y de noche al Coro con los Canonigos, y de decir Misa quotidiana, ó cierto numero de Missas en cierto, y determinado Altar, con diferentes Preces, ó Responfos por sus Fundadores, como se vé en las Instituciones de ellas en los Autos. La renta de estas Capellanías era darles cincuenta, ó sesenta sueldos para Vestuario, y una Porción, ó Racion de Carne, Pan, y Vino en el Refectorio, ó fuera de él, como se lee en las mismas Fundaciones. Esta renta así contraída, y limitada, no les laca de la esfera de Capellanes de Coro, y Altar, ni de su significado, y solamente dí a entender el uso de aquellos siglos, y la pobreza de los Capellanías. Si porque recibían Racion del Refectorio, ó fuera de él en Pan, Vino, y Carne, huvieran de ser, y llamarse Racioneros, con igual racion, y razón pudieran llamar-se Racioneros todos los Religiosos ordenados á título de pobreza, y pudieran llamar-le hasta los Legos.

Las dotaciones de estas Capellanías, y de sus
rentas en la Racion del Refectorio, y Vestuario, fueron
Campos, Viñas, Casas, Censales, y muchas de ellas poco
dinero, y la suma de 450. Moravetinos, como consta
de las presentadas por los contrarios de Pedro Manco,
y Miguel Aladrén. Sus Fundadores no fueron Pontifices
Romanos, Reyes de España, ni Príncipes Soberanos, fue-
ron algunos señores Obispas, Dignidades, y otros Secu-
lares de varias clasas. La primera de estas Capellanías
se fundó en el año de 1170. por el señor Obispo Don
Pedro Taroja, cuando ya la Iglesia tenía poseision, mu-
chos años antes. En los Autos se hallan las de Miguel
Aladrén, Pedro del Manco, Sancho de San Phelipe, y la
del Maestro Juan Poncio, en diferentes tiempos; y las
últimas de ellas se fundaron en el año de 1381. por el
señor Arzobispo Don Lope de Luna.

5 Desde el primero hasta el último de sus Funda-
dores no les dieron otro nombre, que el de Capellanes,
con derecho á la porcion de Pan, Vino, y Carne en Re-
fectorio, ó fuera de él. Por el Cabildo no fueron admi-
tidas con otro nombre, ni con otro título, que el.
Ninguno, contra la voluntad de los Fundadores, y del
Cabildo, puede mudarles el nombre, ni el título. Su
nombre, y su título es Capellanes Porscionarios, ó Ra-
cioneros de Refectorio, no el de Racioneros absolu-
tamente, ni el de Racioneros de la Menfa Capitular. Su
Ración era de Pan, Vino, y Carne, no Ración absolu-
tamente, ni Ración de la Menfa Capitular. Absolutamente
Capellanes, con la renta en la Ración de Refectorio. Con
estas advertencias, y con la Firma, y Sentencia ganada
por el Cabildo, de que hicimos mención al num. 7, se
desvaneceen los alegatos de los de Menfa, como se verá
en la Respuesta á ellos.

16 En lo que dice la narrativa, que se llaman Ra-
cioneros de Menfa, es impertinente para el caso, porque
qué hace que se llamen, si no lo son: Esto es proponer
un equivoco, y ocasionar un engaño. Se llaman Racio-
neros de Menfa, por su antigüedad, como dijo nuestro
Catholic Monarca Phelipe V. en la Instruccion al Car-
denal Bentiboglio, presentada en los Autos, al num. 11.
Se llaman Racioneros de Menfa, porque quieren, y gu-
tan, que así les llamen, y cuando no se causa perjuicio
con
con el tratamiento; y con el nombre, a cada uno se le daba el nombre, y tratamiento que el guía, y el que dice que tiene. Se llaman Racioneros de Menfa por ufo, por abuso, por cortesía, por estilo, y por la razón, o razón, que se llaman otros con el nombre que no tienen en realidad. No ay, ni creemos pueda haber otra razón, y origen para llamarse Racioneros de Menfa, que el haverse fundado sus Capellanías con el derecho a la Porción, o Racion de Pan, Vino, y Carne en Refectorio, o fuera de él, y atendido este origen, tienen mas antiquidad en la Racion los Mazeros, y los Infantes.

17 Dixeron, que obtenían Beneficios perpetuos colativos, afectos á las reservaciones Apostolicas. (3)

18 Esta indiferida narrativa es también falsa. En las Raciones de Refectorio del Salvador ay dos de Patronado layco, y no afectas á las reservaciones Apostolicas. En las cinco que cuentan en el Pilar, las cuatro son de Patronado layco, o mixto, y ninguna de las cinco está afecta á las reservaciones Apostolicas. Es otra falsedad, que las Raciones de Menfa de uno, y otro Templo, sean Beneficios perpetuos colativos, porque de las cinco Raciones del Pilar, las dos son mutuas; como consta en los Autos.

19 Dixeron, que las Raciones llamadas de Menfa en el Pilar eran cinco, en el Salvador veinte y tres. (4)

20 Este alegato es también falló. Las Raciones de Menfa en el Pilar son ocho, como certificó nuestro Católico Monarca Phelipe V, al Cardenal Bentiboglio, al num. 11, y consta de la Bula de Unión de Menfas, al §. 109. En la Iglesia del Salvador no eran ya veinte y tres las Raciones de Refectorio, porque de estas, las ocho estaban extintas en la Bula de Unión de Menfas, como ellos confiesan. Dando por existentes estas ocho Raciones extintas, es igualmente falso el número de veinte y tres Raciones, porque ay seis Raciones mas de Refectorio, fundadas por el señor Arzobispo Don Lope de Luna, suprimidas, y no extintas, que el Cabildo provee en seis Músicos, con los honores, y distinción de los otros Racioneros, como consta de la Representacion del Cabildo en los Autos.

21 En este mayor número de Raciones se hace mas
patente la falsedad, de que las Raciones de Menfa de uno, y otro Templo sean Beneficios perpetuos cotativos, afectos a las reservaciones Apostólicas, porque no lo son todas las que cuentan, como ya diximos, ni lo son las otras, que dexan de contar.

22 Dixeron, que el Sumo Pontífice Clemente XII. en la Bula de Union de Menfas, havía suprimido, y extinguído ocho Raciones de las veinte y tres dichas. (5)

23 Siendo esse alegato verdadero, para nada era del caso, sino para retratar el numero de las veinte y tres Raciones, que havían expuesto. En él se halla el vicio de no decir la providencia que el mismo Romano Pontífice havía establecido en diferentes partes de la Bula de Union de Menfas, para que el orden, y precedencia de los Racioneros fuelli según el tiempo de su antiguedad, y el Habito conforme quisiera el Cabildo, como confía de los §§ 28, 83, 167, y 55. y siendo la pretension de estos Racioneros el tener distincion en la Silla, y en el Habito, debían decir en fu narrativa la providencia, y establecimiento, que sobre estas dos cosas havía hecho el Sumo Pontífice Clemente XII. Debían también decir las claufulas de firmeza de estos, y otros Estatutos de la Bula, para no derogarse, ni poderse derogar, como parece de ella, al § 168. Estos alegatos son tan sustanciales, tan principales, y tan esenciales, que precisaban á nuestro Santo Padre, ó á negar la gracia que se pedía, ó á derogar la Bula de Union de Menfas de Clemente XII, y hallándose la narrativa sin estos alegatos, se vè la gracia concedida sin voluntad del Papa.

24 Dixeron, que en la Iglesia de Zaragoza havía otra clase de Racioneros Honorarios, de derecho de Patronado, impropiamente llamados Racioneros. (6)

25 Esta narrativa es falsa en el alegato, que hace clasle distinta entre los Racioneros, como queda advertido, num. 5. es contra el intento de la suplica, en la parte que alega ser de derecho de Patronado, porque las Raciones llamadas de Menfa, son tambien de Patronado, y algunas de ellas, en uno, y otro Templo, de Patronado layco, como ya diximos, num. 18. Es falsa tambien en la nota, que pone á los Racioneros, que no se lla-
llaman de Menfa de Honorarios, impropiamente Racioneros.

26. Consta por sus Fundaciones, y puede verse en las presentadas en Autos, que todas tienen el nombre, y título de Racioneros, con los honores correspondientes. Consta por la de Baptista, que al Racionero se le llama Prebendado; que se le señala Silla, y Habito distinguido; que en lugar de la Ración de Refectorio de Pan, Vino, se le señala por el cuerpo de su Ración, o por Ración de su cuerpo, cinco sueldos, y seis dineros cada día, sin contar las distribuciones: Pues qué le falta para ser propriamente Racionero distinguido?

27. Consta por otras de las Fundaciones, y no pueden negar los de Menfa, que el Cabildo está obligado a pagar a otros Racioneros, por cuerpo de su Ración, y Ración de su cuerpo, en lugar de Pan, Vino, y Carne, los 73, los 78, los 90, escudos en cada un año, y a más las distribuciones, conforme está pactado en sus Instituciones. Consta, que con esta renta les concedió el Cabildo el Habito, Silla, Honores, y distincion de Racioneros, y que con este título, y nombre se hallan en los Instrumentos originales de sus Fundaciones, y en la posfesion, y practica de la Iglesia: Pues qué tienen más los de Menfa?

28. Consta en Autos por la Institucion de Liñan, y por las possefiones dadas á uno de los Penitenciarios, á otro de los Racioneros, y á otro de los Beneficiados, que se les da possefion solemne, que juran los Estatutos: Pues qué excelencia, y distincion pueden alegar en estos hechos los de Menfa?

29. En la Iglesia de Zaragoza, no solo ay la Menfa, que llaman Canonical, ay también otras Menfas, que llaman Menfa de Aniversarios, Menfa del Comun, y Menfa de la Sacrificia, como consta de la Instrucción de nuestro Rey Phelipe V. al Cardenal Bentiboglio, num. 6. Cada una de estas Menfas tiene Frutos Decimales, y cada una puede llamarse Canonical, y Capitular, porque á solo los Canonigos, y Capitulares pertenece el dominio, y la administracion, como es notorio. Esto supuesto, todos los Racioneros de la Iglesia de Zaragoza, á quienes el Cabildo da por cuerpo de su Ración, o por
por Ración de su cuerpo, cierta, y determinada cantidad de alguna de sus Mefas, todos en este sentido pueden llamarse Racioneros de la Menfa Canonical, o Capitular.

30. En la Iglesia de Zaragoza, mas propriamente son Racioneros de Menfa los que no se llaman con este nombre, porque estos muestran el título de Racioneros en sus Fundaciones: estos son reconocidos por Predicados en la Institución de Baptifma: estos participan verdaderamente de la Menfa Canonical, y Capitular en el cuerpo de la Ración, que les paga el Cabildo de su Menfa Capitular. Cuando podrán probar todo esto los llamados de Menfa? Presenten una Institución de tantas, en que les llame Racioneros, y no Capellanes? Presenten alguna, en que el Cabildo les reconozca por Predicados? Presenten algún Instrumento del estado Regular de la Iglesia, en que se lea participan de la Menfa Capitular? De los muchos presentados, y que se podían presentar, solamente se halla, que participaban de la Mefá del Refectorio; que tenían su Ración de Pan, Vino, y Carne; pero no creemos se hallará Instrumento donde se lea participaban de la Menfa Capitular, que en sí contenía mas caudal, y mas universal destino, que la precisa Ración del Vestuario, y Refectorio.

31. Los de Menfa son unos Racioneros, que tenían en el estado Regular de la Iglesia su Ración en Pan, Vino, y Carne, con la sujeción de tomar lo que les daban, bien, o mal guisado, según parece de las varias quejas, y pleitos, que en diferentes tiempos excitaron sobre la comida. Los otros Racioneros, aun en el estado Regular de la Iglesia, no tenían esta sujeción, cada qual en su Cafa era el Prior, comía lo que quería, y de la manera que gustaba, porque en lugar del Pan, Vino, y Carne, que se daba a los de Menfa, se les asignó por Ración de su cuerpo más de cinco sueldos por día, como consta de la Institución de Baptifma. Esta Ración no era mayor, y de mejor calidad, que la que se daba a los de Menfa? Pues estas excepciones en las Comunidades, no se dan sino a las personas de mayor honor.

32. Los mas de los de Menfa fueron admitidos con Ración de Refectorio, cuando la Iglesia de Zaragoza era
era Regular con votos de pobreza: cuando estaba con po-
cos Residentes, sin el esplendor correspondiente a su
nobleza: cuando era una Iglesia Cathedral, Sufraganea
a la de Tarragona, (que no fue Metropolitana hasta el
año 1318,) cuando no tenía Facultades Apostólicas para
dar Habito distinguido a sus Capellanes. Los otros
Racioneros fueron admitidos por la Iglesia, cuando
bien dotada esta Esposa, con muchas Rentas, Privi-
legios, Jurisdicciones, Esplendor, y Residentes, era
Metropolitana muy distinguida en España, por sus
Prerrogativas, y Honores. Quales, pues, serán Racio-
neros de mas honor, y mas distinguidos, si los ad-
mitimos por una Iglesia Regular, y pobre, con pocos
Residentes, o los de una Iglesia Regular, ya rica, y con
muchos Asistentes? Si serán más distinguidos los Ra-
cioneros de una Iglesia Regular, donde los Canonigos
no llevaban Habito distinguido, ni tenían facultad pa-
ra darlo á sus Residentes, o los Racioneros de una
Iglesia Secular, que sus Canonigos llevaban Habito
muy distinguido, y teniendo Facultades Apostólicas
para darlo, lo dieron con efecto á sus Residentes; Si
serán de mayor honor, y más distinguidos Racione-
ros, los de una Iglesia Cathedral, ó los de una Igle-
sia Metropolitana, distinguida en una, y en dos Resi-
dencias?

33 Los Capellanes Racioneros del Refectorio, sin
los votos de Religion, tenían entonces tan pesada car-
ga, que se les obligaba á algunos á Misa quotidiana,
da diferentes Preces por los Difuntos, á asistir de día,
y de noche al Coro con los Canonigos, y por todo
esto no se les daba otra cosa, que 50. ó 60. sueldos
para Vestuario, y una Ración en el Refectorio de
Pan, Vino, y Carne, como puede verse en sus origi-
nales Fundaciones, y en las que se hallan en los Au-
tos. Algunos de los Capellanes no recibieron distribu-
ciones por la asistencia del Coro, porque no las ha-
vía en su tiempo: otros, que alcanzaron ya distribu-
ciones, eran tan cortas, que les sufragaba muy po-
co, y quasi toda su renta era el Vestuario, y Racion
de Refectorio. Siendo, pues, tan grande el trabajo
de los Capellanes, y la renta tan corta, que no pudie-
ra
ra ser menos, por ser lo preciso para comer, y vestir, es de creer, que havría pocos pretendientes para ser Capellanes Racioneros de Refectorio; que havría pocos Fundadores en que escoger; que, a cualquiera que pidiera una Ración de Refectorio, con tales cargas, como supiera cantar, y leer, se la daría el Cabildo por corta dotación, y aun sin ella, por la falta de Residentes, y por el poco coste de un Vestuario de 50. ó 60. sueldos, y una Ración del Refectorio.

34. No así los otros Racioneros; todos han sido admitidos en la Iglesia, en tiempo que havía en ella muchos Residentes con los Capellanes, y Beneficiados; todos en tiempo, que por el esplendor de la Iglesia, havía muchos pretendientes Fundadores, y bastantes en que escoger; todos bien dotados con el cuerpo de sus Raciones, y con el goce de las distribuciones, que eran copiosas ya en su tiempo; todos escogidos, con aumento del Culto Divino, y honor de la Iglesia. Con estos Racioneros puso en el Coro Cantores, y Músicos; en los Confesionarios Penitenciarios; en el Templo Capillas magníficas; en el Despacho Secretario; y en Altar Ministros. Vease ahora quales serán Racioneros de mayor honor, y luftre de la Iglesia:

35. Los Racioneros de la Santa Iglesia de Zaragoza, distintos de los de Mensa, son más dignos del honor, y distincion de Habito, y Silla. Estos desde su origen, y principio han tenido Silla, y Habito distinguido, como parece en la Institución de Bapcifta. Los de Mensa en sus principios no tenían Silla superior, porque no havía entonces Beneficiados para distinguirse: no tuvieron Habito distinguido, ni podían tenerlo con 50. ó 60. sueldos, que se les señalaba para todo su Vestuario: Quales, pues, serán más acreedores, y más dignos de la distincion de Habito, y Silla, los que no tuvieron este honor en sus principios, ó los que la han tenido desde su origen, y principio? Por el origen de Regulares, les corresponde mas bien un Habito de Religioso, que un Habito sobresaliente, y distinguido: A los que son Racioneros del estado Secular de la Iglesia, con Habito muy distinto, les corresponde con propiedad la distincion de Habito.
La mayor dignidad de estos Racioneros está patente en sus originales Fundaciones, porque los más de ellos, por calidad precisa de sus Instituciones, deben ser de aquellos Presbíteros, que son dignos de doblado honor, porque hacen devoto al Pueblo, y respetable el Sacerdocio. Los Cantores en el Coro, con su puntual asistencia, y destreza, son de ejemplo, y de imitación a todos, para entonar las Divinas alabanzas. Los Musicos hacen solemnés los días, y distinguidas las fiestas. Los Penitenciarios se hacen por sus oficios respetables. Los demás Racioneros, por sus especiales ministerios, o por los dotes de naturaleza, que piden sus Fundaciones, se hacen en cualquiera parte estimables, y todos dignos del mayor honor, y distincion.

En los de Mensa reconocemos en sus personas estas, ó semejantes prendas, que les hacen dignos de la mayor veneración; pero decimos, que pudieran obtener las Capellanías, y Raciones de Refectorio, sin tener distinguidas cualidades, porque sus Instituciones no las piden. Presentados que sean por sus Patronos, no puede el Cabildo impedirles la posesión a algunos de ellos, aunque fueren inútiles, inhábiles, irregulares, sin saber otra cosa, que cantar, y leer; como se puede ver en los Autos, en la Institución de Capellanía del Maestro Juan Poncio. En ella se lee, que al Capellán no se pide otra idoneidad, que ser hombre persona, y saber cantar, y leer, con la expresión, que no se le pida otro examen, y que necesariamente se aya de recibir. Déjase ver con esto, qué es falso el alegato de que sean Honorarios, e impropia
damente Racioneros los distintos, y distinguidos de los llamados de Mensa, y que es más cierto, que los Racioneros propiamente Honorarios, impropiamente Racioneros, son los llamados de Mensa, que no tienen por sus Instituciones aun el nombre de Racioneros, ni más título original para serlo, que la Ración de Refectorio.

Dijeron, que casi todos estos Racioneros Honorarios eran ad nutum amovibles. (7)

En los Autos está la Institución de Liñán, donde se verán dos Raciones Perpetuas. En los mismos Autos consta, que dos Raciones de las que llaman de Mensa en el Pilar, son ad nutum amovibles. Pues qué pretenden...
con que sean otras del Salvador ad nutum amovibles? La excepción de Nutuales sirve para las ordenes, y para asegurar la congrua, pero no impide los honores, y la distinción de los Posseedores. Nutuales eran las dos Capellanías Reales del Rey Don Jayme, y de Phelipe II. que había en el Pilar, según parece de la Bula de Union de Menfas, al §. 114. y no les impedia el tener Silla, Precedencia, y Habito, distintos, y superior a los de Menfa. Si bien se repara, las Raciones ad nutum amovibles son perpetuas, y se llaman amovibles, para dar a entender el mérito, y dignidad de sus Posseedores, porque a no tener las cualidades de mérito, y dignidad de sus Fundadores, les quitarán las Raciones. Las Raciones amovibles son qualificadas, se sirven con mayor aplicación, y cuidado, con mayor exemplo, y servicio de Dios, y del Culto Divino, que las perpetuas, por la libertad, y fragilidad humana, y todas son circunstancias para dar mayor honor, y distinción a las Nutuales.

40. Dijeron, que entre los Racioneros Honorarios, impropiamente llamados Racioneros, había tres Penitenciarios, que tenían porciones colativas, pero que eran fundadas en ultimo lugar. (8)

En lo que dice este alegato se contradice. Dice, que los Penitenciarios tienen porciones colativas, y les pone entre los Nutuales Honorarios, impropiamente llamados Racioneros, de cuya falsedad hablamos al num. 25. En las palabras que mas se declara, se obseurece. Los Racioneros Penitenciarios al presentes son tres, pero las Raciones fundadas para Penitenciarios son mas. Las Raciones Penitenciarias son de las fundadas últimamente, pero no en ultimo lugar; todos, y cada uno de ellos juran los Estaticos, se les da posesión solemne; y tienen los mismos honores, y distinción por sus Raciones, que los demás Racioneros; y por lo mismo que sus Raciones son de las fundadas últimamente, tienen mas dotes que las antiguas, porque se concedió a ellas el honor de todas, que no lo tuvieron las primeras.

41. En lo que no dice el alegato es injusto, porque encaminándose la narrativa a pretender precedencia, y distinción de Habito, y superior honor a los Penitenciarios, deberían explicar en ella, cuales habían de ser por
sus Instituciones estos Penitenciarios, cual su distincion, y honor? Es publico, y notorio, que la provision de estos se hace con concurso semejante al de los Canonigos de oficio: Que entre los muchos Opositores de grande merito, elige el Cabildo Canonicamente al que le parece mas digno: Que estos asi elegidos tienen especial honor, y distincion, por sus grados, y títulos: Que regularmente han hecho oposicion á muchas Cathedras, y Prebendas, y son habiles para qualesquiera empleos de los mas altos, y sagrados de la Iglesia, como parece de las Representaciones del Cabildo en los Autos. De los que oy sirven estos oficios, el uno ha cerca de treinta años que ocupa el Confeccionario, como consta de su posesion en los mismos Autos, y antes, y despues ha manifestado en cantas Funciones publicas su magisterio, que todos justamente le veneramos con especiales títulos de distincion, y merito. De los otros dos, el uno se halla oy Cathedratico de Vilperas de la Universidad, despues de muchas Oposiciones, y Cathedras, y es Examinador Synodal del Arzobispado, por eleccion de nuestro Ilustrisimo Prelado. El otro, despues de haver sido Canonigo Vicario de la insigne Colegial de Mora, con Habitos mas distinguidos, despues de muchas Oposiciones á Prebendas, y varias Funciones publicas, es Examinador Synodal del Obispado de Lerida, Theologo, y Examnador de la Nunciatura de España. Con todos estos titulos, y honores de estos tres Penitenciarios, confellarán, que aun eran mas dignos, y de mayor honor, y distincion los que á ellos han precedido: pues á estos pretenden preceder los Capellanes, por sus Raciones de Recectorio. Puede ser esto razón? Tenemos por cierto, que no es con informe de nuestro Ilustrisimo Arzobispo, á quien los Penitenciarios deben especial concepto, y favor, y creemos, que ni es, ni puede ser con voluntad de nuestro Santisimo Padre Benedicto XIV. tan discreto, como Santo.

43. Dixeran, que los demas Clerigos, ó Presbyteros Racioneros, eran Capellanes, Ministros, y Cantores, y otros Sirvientes, y que todos eran amovibles ad nutum. (9) 

44. Hablando de Cantores, y Musicos, el alegato
tiene poco concierto. Ya diximos, num. 39. que el alegato de ser las Raciones amovibles era excepción; que tenían dos de las de Menfa del Pilar; y si a estas no era embarazo esta calidad, no es fácil de entender por qué ha de serlo en las demás? Ya diximos allí mismo, que el ser Nuetuales las Raciones era dignidad, y mayor mérito para pretender superior honor, y distinción, que las perpetuas. Que demerito puede ser en estos Racioneros el ser Cantores, ó Músicos, para no tener el Habito, y Silla que los de Menfa? Los Músicos, que no son Presbyteros, no tienen en la Iglesia precedencia; pero los que son Presbyteros por qué no la han de tener, si son más antiguos? Los que más sirven en el Coro, y en las Funciones mas solemnes de la Iglesia son los Cantores, y los Músicos, sin ellos las Iglesias no parecerían Catedrales, sin ellos el Coro se hallaría turbado, y sin concierto en los tonos. La Música es una de las Artes liberales, y Ciencias, que en todas las edades hizo estimables, y distinguidos á sus Professores. Digan los Capellanes de Menfa, qué cualidades piden sus Instituciones, y hallarán en alguna de ellas la de cantar, y leer, sin otra, ni mas, como se vee en la presentada en los Autos del Maestro Poncio. En muchas Iglesias de España los Músicos tienen distinción, y precedencia á los Racioneros. En la de Zaragoza, en uno, y otro Templo, son los nueve de ellos Racioneros de Menfa, con el mismo Título, y Fundación, que los que así se llaman, y son escogidos, con elección del Cabildo. Los otros son los primeros, que con el nombre de Racioneros se conocieron en la Iglesia, y son fundados por personas de la Casa Real de Aragon, y tienen esta ventaja á los de Menfa. Estos, pues, Cantores, y Músicos, son merecedores de la distinción de Habito, y superior Silla.

45. Dixeron, que en la Iglesia del Salvador estaba confusa, y menos bien ordenada la clase de todos los Racioneros. (10)  
46. El alegato es el confuso, y el menos bien ordenado, y absolutamente falso. El Habito, y precedencia de los Racioneros está conforme al § 28. de la Bula de Union de Menfas. Está distinto, según el tiempo de la antigüedad de cada uno; no está confuso, ni menos bien orde-
ordenado, estando a la regla, y orden de la Bula, y a los Estatutos, y practica de la Iglesia. Es verdad, que en diferentes tiempos el Cabildo ha hecho la gracia de Racioneros a algunos de los Beneficiados, o Sirvientes, por sus especiales servicios, y meritos. Esto es confusión? Esto es menos bien ordenado? No ha de premiar el Cabildo a quien bien le sirve, y lo merece? Què hizo el Cabildo, que no pudiera hacer? Què hizo, que no hagan otros Cabildos de España sin tanto poder? El Cabildo, que pudo hacer perpetuos Capellanes a los de Menfa de Refectorio, no podrá dar el honor de Racioneros por una vida a sus Capellanes? El Cabildo, que tiene especiales facultades por sus Bulas, no ha de poder lo que conviene a cualquiera Superior, por economía? El Cabildo en la Concordia del año 1744, limitó su poder por sobrada bondad, y no dar lugar a injustas quejas, y se le hace agravio en repetirlas con tanta sinrazón, y tanta ingratitude en este alegato de los de Menfa.

47 Dixeron, que fuera de quatro Racioneros de Menfa, que estaban en possefión de estar inmediatos a los Canonigos, los otros iban con los demás Racioneros, conforme a la antigüedad de su servicio. (11)

48 Esta verdad mal expuesta es inductiva de falsería, porque puede concebirse, que los quatro Racioneros llamados de Menfa, que aora están inmediatos a los Canonigos, siempre lo han estado con possefion inmemorial, y esto es falso, porque es hecho cierto, que solamente desde el año 1738, tienen esta possefion, como consta del Instrumento de Concordia en los Autos. Desde este año tienen los mismos quatro Racioneros el ufo del Habito Canonical; pero con qué mérito? Con el de un Pleyto, que pusieron al Cabildo. Con un Pleyto, que perdieron en Vista en la Audiencia de Zaragoza. Con una apelacion, que hicieron de aquella Sentencia justa. El Cabildo, ni les ha dado, ni quitado este derecho. El Venerable Arzobispo Don Thomas Agüero fue el Arbitro de ellos, como consta en Autos. El Cabildo hizo harta merced en consentir tales Habitos, con disgusto de algunos de sus Capitulares, y es mucho porfiar atribuirle el señalamiento de ellos. No es lo menos, que haviendo visto en algunos de Menfa tal ansia, solicitud,

E y

Præter quatuor ex Patronariis de Menfa nuncupatis predicatis, in possefione immediate post Canonicos dictæ Ecclesiæ Sanctissimi Saluatoris inferviemus; præcedenti existentis, aliorum Patronariorum prædictorum, aliis alijs praecedunt, antiquitate servicii dumaetas ins pelia.
y complacencia con tales Habitos, salgan en Autos con el furor de que el Cabildo usurpó la soberana potestad del Pontífice Romano en la concesión de tales Habitos.

49 En el mismo Instrumento de Concordia, y Sentencia arbitral están los Poderes, que dieron los mas de los de Menfa al Venerable Arzobispo, y no pueden replicar los pactos con que les concedió los cuatro Habitos. Los motivos de evitar por este medio la instancia, y apelacion del Pleyto, parecían razonables. Los de dar este Habitio a los cuatro de Menfa mas antiguos, parece, que de algún modo ya salvaba el perjuicio de la antigüedad de los otros Racioneros. La providencia de que no pudieran concurrir con estos Habitos a los Entierros, y a otras Funciones, con la de ponerles inmediatos a los Canonigos, y alguna otra distincion, que se les daba, fue como extraerles de la clase de Racioneros. Ello es así, que estos cuatro Racioneros, ni están en la clase de Canonigos, ni en la de Racioneros, y que si muere alguno de ellos, se considera para enterrarle en una, ni otra clase. Salvando de esta suerte el perjuicio de los otros Racioneros, parecieron motivos suficientes para contentar a los de Menfa con el deseo de Habitios distinguídos, el aumentar en el Templo del Salvador el numero de Residentes, con Habitio Canonical, que se echaba menos, desde que con la union en la Iglesia del Pilar, pasaron a aquel Templo gran parte de Canonigos del Salvador. Con estos motivos pronunció su Sentencia el Venerable Arzobispo, el Cabildo no la replicó, los de Menfa la aceptaron, y los cuatro Racioneros tomaron posesion de sus distinguídos Habitios, con accion de gracias, y recibiendo enhorabuenas.

50 Consta por la Escritura de Concordia, y Sentencia arbitral, que la concesión de estos cuatro Habitios fue dada, y aceptada con diferentes pactos: uno de ellos es, que no pudieran llevar estos Habitios los Racioneros que tuvieran oficio, porque el motivo de aumentar el numero de estos Habitios pedía residencia muy puntual, y frecuente. En consecuencia de este pacto, no podía llevar los Habitios el Cura del Aßeño, por fu oficio, y este, que viene en la Bula nueva, Presidente de todos los
Racioneros, distinguidos en ella, y es el principal acreedor a la distinción, y precedencias, no puede alegar por mérito la de tener derecho a los Hábitos Canónicas. Veáse, pues, qué mérito puede ser para la gracia de la nueva Bula el derecho a los cuatro Hábitos Canónicas, en los demás de Menfa, que no tienen el mérito del Cura del Áfseo.

51. Otro de los pactos de la Escritura, y Sentencia arbitral es, que con el derecho, y uso de estos cuatro Hábitos no puedan los Racioneros llamados de Menfa pretender otros, ni más honores, aunque el motivo funde en igualdad, o superioridad de razón. Este pacto, otorgado, y convenido por ellos, cómo puede ajustarse con la nueva Bula? Concedemos, que el Hábito, y Silla, que tienen los cuatro Racioneros, son de superior clase, que el Hábito, y Silla, que pretenden con la nueva Bula; pero se obligaron a no pretender otros honores, aunque el motivo funde en superioridad de razón, y en virtud de este pacto no pudieron pretender más honores, aunque fueran inferiores.

52. Los de Menfa, gloriósamente vanos en sus principios, y en la publicación de su distinción, con el derecho al Hábito Canonical, ahora parece lo estiman tan poco, que lo desagradecen, y lo quieren mudar. A la verdad este Hábito no les corresponde por su origen, por sus Fundaciones, por servicios que tengan hechos a la Iglesia, ni por las cualidades de sus Instituciones. El uso de estos cuatro Hábitos les trae mucho coste, y con ellos pierden renta, y el honor de sepultura entre los Racioneros; pero es cosa extraña, que haciendo ellos ahora este juicio del uso de estos Hábitos, pretendan por ellos, que otros hagan diverso juicio del que ellos hacen; que quieran juzgar otros la distinción, y honor que tienen con estos Hábitos, cuando ellos no la juzgan estimable; que quieran mudar el Hábito en otro distinguido, que tiene la misma improporción, y los mismos inconvenientes que el Hábito Canonical, y que sea menos el honor de todos, que la distinción de solos cuatro.

53. También es notable, que siendo la distinción de los cuatro Hábitos Canónicas propia de los Racioneros del Salvador, y no de los del Pilar, pretendan ser
merito esta distincion para la nueva Bula; porque si la distincion del Habito Canonical de estos Racioneros sirviese de algun merito para el Vulgo, y para los que hacen el juicio por los ojos, y por las imaginaciones, no pueden tener este merito los Racioneros de Menfa del Pilar; y en una Bula, en que son iguales en la gracia los del Pilar, y los del Salvador, no sirviendo de merito esta distincion para los del Pilar, por què ha de ser de tanta ponderacion en el merito de los del Salvador?

54 Dixieron, que del modo que los Racioneros de Menfa del Pilar preceden á los otros Racioneros en el Coro, Procesiones, y otras Funciones Capitulares, asi precedießen los Racioneros de Menfa del Salvador.

55 Aquí parece, que los de Menfa del Salvador reconocen alguna superioridad, y ventaja en los de Menfa del Pilar. Esta es mucha humildad, y poca distinción. Con este conocimiento es inconsecuencia la de venir el Cura del Añèo en la nueva Bula Presidente de los Racioneros, y no hacer cuenta con el Cura del Pilar, que en esta Iglesia es Racionero de Menfa. Confießen, que en el Templo del Salvador, entre los Racioneros, no ay diferencia, ventaja, ni superioridad en los de Menfa, y esto es verdad; pero què merito fera para su pretension?

56 La suplica era injusta, mal fundada, y respectivamente falsa. Injusta, porque los Racioneros llamados de Menfa en el Pilar, preceden á los otros Racioneros en el Coro, y en las Procesiones, porque asi estaba la practica de la Iglesia, y quizá prevenido en las Instituciones; pero si en el Templo del Salvador sucede todo lo contrario en la practica, y en las Instituciones, por qué ha de ser lo mismo en el Salvador, que en el Pilar? Por la misma razón que en el Pilar preceden los de Menfa, no deben preceder en el Salvador, porque es contra sus Fundaciones, y contra la practica de la Iglesia.

57 Es mal fundada la suplica, porque después de la Bula de Union de las dos Iglesias, del Salvador, y del Pilar, y después de la Bula de Union de Menfas, en donde se manda, y establece, que el orden, y precedencia de los Racioneros sea según el tiempo de su antigüedad, tienen sobrado derecho, y razón los Racioneros del Pilar.
lar para pretender, que se corrija, y se enmiende la precedencia, que hasta la Bula de Unión tuvieron los de Menfa. Con la misma, y superior razón que pretenden los de Menfa del Salvador la precedencia, a ejemplo de los del Pilar, pueden los Racioneros, que no son de Menfa en el Pilar, pretender, que los suyos de Menfa no tengan precedencia, a ejemplo de los de Menfa del Salvador, especialmente después de la Bula de Unión. Es mal fundada por otra parte, porque los de Menfa del Pilar no llevan Hábito distinto de los otros Racioneros, y Beneficiados, y a ejemplo de los de Menfa del Pilar, no pueden pretender Hábito distinto los del Salvador.

Es falsa también respectivamente la narrativa, porque decir, que los de Menfa del Pilar preceden a los otros Racioneros en otras Funciones de la Iglesia, es notable equivoco, porque si por otras Funciones entienden, que los de Menfa en el Pilar ofician con los Canonigos en las primeras, y segundas clases en Coro, y Altar, y no los otros Racioneros, según representaron al Rey nuestro Señor en el Memorial puesto en Autos, es falso el alegato, porque en esto no hay diferencia entre unos, y otros Racioneros, como se vé en los Autos. Consta también de los Acuerdos del Cabildo en el Pilar, de 3. de Octubre de 1681, que en falta de Canonigo, que comienza el Oficio Divino, debiera comenzarlo el Racionero mas antiguo, y no el de Menfa, aunque tuviera superior Silla. Estas son Funciones notables de los Racioneros del Pilar, y en ellas no hay diferencia, ni precedencia en los de Menfa, y no de Menfa, como consta en Autos.

No reconociendo estos pretendientes otros, ni más Racioneros de Menfa en el Pilar, que solos cinco, como consta del num. 19, es igualmente falso el alegato, de que los Racioneros de Menfa precedan a los otros Racioneros, porque a todos precede el Maestro de Capilla por su antigüedad, como es notorio, y no es de los cinco que cuentan; y como aora sucede, siempre ha sido el preceder el Racionero mas antiguo de los ocho, que llaman de Menfa, como consta de la Representación del Cabildo.

Esta es la narrativa que se hizo a nuestro Santo Padre
dre para la Bula, y por toda ella se ven los expresados motivos de obrepcion, y subrepcion, que ocasionan bastante escandalo. No para en esto, pasa mas adelante, viendo,

**QUE LA BULA ES OCASIONADA a escandalos, por ser contraria a la voluntad de su Santidad.**

61 Unque fuese con voluntad de nuestro Santisimo Padre la Bula presentada por los Capellanes de Racion, se dara con la execucion de ella bastante escandalo, como dexamos y a probado sufitentemente. Pues que sera cuando se duda de la voluntad de su Santidad? Havra valor, y paciencia para perder lo que se estima mucho, y se tiene con posfesion pacifica, y legitimo derecho, no constando de la voluntad del Papa? Es fuerte rigor, grave tentacion, no puede ser inocente, ocasion tan peligrosa. Veamos la voluntad de nuestro Santo Padre en la misma Bula.

62 La primera expresion, que hizo nuestro Santo Padre de su voluntad en la pretension de estos Racioneros, fue remitir su Memorial, y narrativa a la Sagrada Congregacion de Ritos, para que alli se viersse, y examinassen con la justificacion que se acostumbra. La Sagrada Congregacion pidió informe a nuestro Ilustrisimo, y venerado Arzobispo de Zaragoza. Dado este informe, y visto su contenido, el Auto, y Decreto, que sali de la Sagrada Congregacion, fue, que se despachassen Letras por el mismo Arzobispo para nueva informacion, y voto, oidas las partes que tenian interes. Consta de la Bula.

63 Todo esto no fue con voluntad de nuestro Santo Padre? Pues toda la execucion, y disposicion de la Bula se halla contraria a esta voluntad, porque no consta, que se despachassen las mandadas Letras; no consta, que nuestro Venerable Arzobispo dijese nuevo, y segundo informe; es constante, publico, y notorio, que las Partes interesadas no se han citado, ni oido. Pues como puede ser la execucion de esta Bula con voluntad del Papa, siendo tan contraria a la explication de su voluntad?
La Sagrada Congregación no ha corregido, ni retractado su Decreto; nuestro Santo Padre no ha mudado su voluntad de que entienda en esta Causa la Sagrada Congregación de Ritos, la Bula no lo dice, ni salva este reparo, é inconveniente, como era preciso. Subsiste, pues, oy el Decreto de la Sagrada Congregación, y voluntad de nuestro Santo Padre, de que le despenchen Letras al Venerable Arzobispo de Zaragoza para nueva información, y voto, oidas las Partes interesadas, y hasta que esto se haya hecho, no puede confiar que la nueva Bula sea con voluntad de su Santidad.

64 Claramente consta por la Bula, que fue voluntad del Romano Pontífice, explicada por la Sagrada Congregación, que se oyeran las Partes interesadas. Pues cómo puede ser la ejecución de esta Bula con voluntad del Papa, si no se han citado, ni oído las Partes interesadas? Por qué no se han citado las Partes, siendo voluntad de nuestro Santo Padre, explicada por la Sagrada Congregación, que se citasen? Por qué no se observó este Decreto, siendo tan razonable, y tan justo? Por qué se huye de citar las Partes, siendo una providencia mandada a nombre de su Santidad, y tan conforme a todos los Derechos? Qué juicio, y qué concepto haría la Sagrada Congregación de las Partes, que no quieren observar sus Decretos? Qué haría, y qué ejecución daría a una Bula facada con todo este contravando? Mandaría retenerla, por injusta en su pretensión, por contraria a la voluntad del Papa, y por nula en la gracia, y si parafe en esto, fuera benigna Sentencia.

65 Consta de la misma Bula, que nuestro Santo Padre entendió, que la peticion, y la narrativa iba fundada en evidente congruencia, y honestidad, y que con este concepto, y no con otro, quiso conceder la gracia. (14)

66 Si supiera, pues, nuestro Santo Padre las excepciones que tiene la narrativa, y la peticion; si le contasen, que no tiene congruencia, y honestidad evidente; si le hiciera saber, que el fundamento de la peticion, y narrativa es respectivamente falso, injusto, perjudicial, y mal expuesto; entendido esto por su Santidad, se quejaría justamente de la suplica, y diría, que la con-
cessión era contra su voluntad, y su mente, porque no era con el concepto de ser fundada en evidente congruencia, y honestidad. Así es, pues, que la petición, y narrativa de los de Mensa no tiene evidente congruencia, y honestidad, según parece de lo que dexamos notado sobre ella; y aunque pareciérese congruente, y honesta a la primera vista, oídas las Partes, que la contradicen, creemos, que así nuestro Ilustrísimo Prelado, como nuestro Santíssimo Padre, dirian, que no tenía congruencia, ni honestidad evidente, y que para no tenerla era bastante el dudarlo, oídos con la benignidad que esperamos los fundamentos expresados.

67 De la misma Bula consta, que al Cura del Aseño se concede precedencia a todos los Racioneros, en atención a que este Oficio, y Curato se da a personas excelentes en piedad, y doctrina. (15)

68 Es cierto, que el Cura del Aseño es merecedor de esta, y otras gracias, porque este empleo, y oficio es de los principales del Arzobispado, y lo tienen, y han tenido personas excelentes en piedad, y doctrina. Con esta voluntad tan justa, y con razón tan justificada, no podemos entender, que fuese voluntad de nuestro Santo Padre el dexar sin esta precedencia entre sus Racioneros al Cura del Pilar, porque la misma razón milita en este, que en el Cura del Aseño, el mismo oficio, y el mismo merito de ser persona excelente en virtud, y sabiduría: Pues si al Cura del Aseño se da por esta razón la precedencia entre sus Racioneros, como con la misma razón no se da la precedencia entre los suyos al Cura del Pilar?

69 Menos podemos entender, que fuese voluntad de nuestro Santo Padre, ni con informe de nuestro Ilustrísimo Arzobispo, el privar de sus Sillas, y de sus honores, y derechos a los tres Racioneros Penitenciales del Salvador, porque su Santidad explica, que el dár la precedencia entre los Racioneros al Cura del Aseño, es en atención a que el oficio de este Vicario, no se da sino a Varones excelentes en piedad, y doctrina, y porque con el ejercicio de jurisdicción, que tiene en el fuero de la Penitencia, se tiene en especial estimación entre los Racioneros. (16)

70 Esta razón, con que declara su voluntad nuestro San-
Santo Padre, enteramente conviene a los Racioneros Penitenciarios, porque estos oficios no se dan sino a personas sobresalientes en sabiduría, y virtud, el ejercicio de jurisdicción en el Tribunal de la Penitencia es toda su ocupación, y el Conferenciero su Coro, y residencia. Estos Racioneros se tienen en especial estimación, por sus cualidades, y circunstancias, y por el merito de entrar en sus Raciones, como los Canonigos de oficio, con más rígido examen, y mayores pruebas, que los Curas, como se tiene dicho al num. 42. Pues cómo hemos de entender, con la razón que expone su voluntad nuestro Santo Padre, quisiera privar a estos Penitenciarios de los honores de Habito, y Silla, que tienen por sus oficios, y Raciones?

Con esa razón, y voluntad puede concebirse, que su Santidad quería con igual honor a los Racioneros Penitenciarios, que al Cura del Aisleo: Que les quería con distinción, y precedencia a los Racioneros llamados de Mensa, como al Cura del Aisleo; pero entender, vista esta razón de nuestro Santo Padre, que los Racioneros Penitenciarios no tuvieran igualdad con el Cura del Aisleo, ni precedencia a los llamados de Mensa, ni igualdad con ellos en Habito, y Silla, sino que estuviesen con Habito inferior, con Silla también inferior, y que se les quitase la superior; que oy poseen. Cómo pudo ser esta voluntad de un Padre tan santo, y tan discreto? Cómo puede componerse con la razón que da de su voluntad?

Consta de la Bula, que la voluntad de nuestro Santo Padre fue favorecer, honrar, y sublimar a la Iglesia de Zaragoza con nuevos títulos, en aumento de su esplendor, y excelencia, de su autoridad, y grandeza, y que con este concepto, y no con otro, quiso conceder la gracia para el uno, y otro Templo del Salvador, y del Pilar. (17)

Si constase, pues, a nuestro Santo Padre, que la concesión de tal gracia no era para la Iglesia de Zaragoza de favor, honra, ni aumento de su esplendor, y por lo contrario, la era odiosa, perjudicial, y muy sensible, qué concepto debía hacerse de la voluntad del Papa en este caso? Hemos de decir, que en tal caso la

\[^{13}\]
\[^{17}\]

\[N\]os \[\] u\[\] na\[m\] , \& a\[\] l\[\] e\[\] s \[E\] ecclesi\[\]p\[\] a\[\] m \[p\] r\[\] a\[\] d\[\] i\[\] c\[\] h\[\] a\[\] ras \[v\] e\[\] u\[\] s\[\] t\[\] a\[\] e\[\] q\[\] u\[\] i\[\] d\[\] e\[\] m, \&
\[c\] onspicua \[e\] x\[\] c\[\] e\[\] l\[\] e\[\] n\[\] t\[\] i\[\] a \[p\] o\[\] l\[\] i\[\] e\[\] n\[\] t\[\] i\[\] a\[\] n\[\] o\[\] s \[s\] i\[\] tu\[\] l\[\] is \[c\] u\[\] m\[\] u\[\] la\[\] r\[\] e \[c\] u\[\] p\[\] i\[\] e\[\] n\[\] t\[\] i\[\] s; \&c. \[i\] n \[d\] e\[\] c\[\] o\[\] r\[\] i\[\] s \[a\] u\[\] g\[\] m\[\] e\[\] n\[\] t\[\] u\[\] m\[\] a\[\] r\[\] q\[\] u e \[e\] x\[\] c\[\] e\[\] l\[\] e\[\] n\[\] t\[\] i\[\] a t\[\] e\[\] n\[\] i\[\] m e\[\] a\[\] t\[\] r\[\] i\[\] d\[\] u\[\] d\[\] i\[\] n i s s u\[\] b\[\] l\[\] i\[\] m\[\] a e, \&c.
voluntad de su Santidad era, que no se diese ejecucion
a la Bula, por ser expresa su voluntad el favorecer, hon-
rar, y sublimar a la Iglesia, y no el darla que sentir, ni
querer con tal Bula el menor perjuicio de sus derechos,
honores, y preeminencias.

74 Pues así es, y consta en los Autos de dos Re-
presentaciones del Cabildo, que tal Bula es perjudicial
a las Bulas de Secularidad, y de Unión de Menfas: (las
principales de la Iglesia) Que perjudica los derechos que
tiene el Cabildo a dar el Habito a sus Residentes, y
hacer los Estatutos que le pareciere en la admision, y
precedencia de los Racioneros: Que perjudica la fee pu-
bllica del Cabildo en la obligacion, y pacto, con que reci-
brió de los Fundadores sus copiosas dotaciones, ofrecien-
do dar, y mantener a los Racioneros en el mismo Habi-
to, y Silla, que les asigna: Que deshace la costumbre, y
práctica de la Iglesia, aprobada en sus Bulas.

75 Que en la narrativa de la Bula se agravia al Ca-
bildo, hablando con poco decoro de su proceder, y go-
vierno: Que en ella se le faltan a la reverencia, y al reípe-
to que le deben unos Súbditos, que juran su obediencia,
y Estatutos: Que estos han solicitado tal Bula, sin li-
cencia, ni aun noticia del Cabildo, que manda absoluta-
mente en la Iglesia, sin intervención de estos Racione-
ros: Que no es igual la gracia en el Cura del Pilar, y el
del Aseo, explicando su Santidad, que deseaba favore-
cer al Cabildo en uno, y otro Templo: Que con esta
Bula le han metido en la Iglesia un cilma entre sus Re-
identes, con escándalo del Pueblo. Por todo lo qual, el
Cabildo, con el mayor, y mas estimable respeto a su
Santidad, hace patente su justo sentimiento, y que no pue-
de tener tal Bula, y tal gracia por favor, honra, ni te-
timonio de su grandezas, como largamente consta todo
en sus dos Representaciones en los Autos; y en estos ter-
minos dexaffe ver manifiestamente, que no fue la volun-
tad de nuestro Santo Padre el conceder tal gracia, y que
es contra su voluntad la ejecucion que se intenta.

76 Consta también de la Bula, que fue clara vo-
luntad del Papa dar la precedencia entre los Racio-
neros al Cura del Aseo, sin perjuicio de la posfle-
sion de aquellos otros quatro Racioneros antiguos, que
con el Habito Canonical precedan a todos. (18)

77 De este texto sale literal la conclusion, que su Santidad no quería con esta nueva Bula perjudicar posesión alguna. Si su voluntad era no perjudicar la posesión de aquellos quatro Racioneros antiguos del Habito Canonical, que era una posesión desde el año 1738, sin Privilegio de derecho, como hemos de creer, que fuese voluntad suya perjudicar la posesión inmemorial con muchos Títulos, y Privilegios?

78 Si constase, pues, que la tal Bula, y tal gracia era en perjuicio de la posesión del Cabildo, de sus Racioneros, Beneficiados, y Patronos, y posesión inmemorial, fundada en justos títulos, que diríamos en tal caso de la voluntad de nuestro Santo Padre? Por su explicación misma havíamos de decir, que no era voluntad suya deshacer tal derecho de posesión.

79 Esto es, pues, lo que haría, y deharia la nueva Bula; ella es en perjuicio de la posesión inmemorial del Cabildo, y de la costumbre de su Iglesia en admitir Beneficiados, y Racioneros con los Pactos, y Estatutos de tener el Habito, y Silla, que respectivamente les señala. Es contra la posesión de los Racioneros del Salvador, que de tiempo inmemorial tienen el orden de las Sillas, y precedencia a los de Menfa, según el orden de su antigüedad, como consta en Autos de la Firma del año 1650. Es contra la posesión de los Racioneros, y Beneficiados de una, y otra Iglesia, que siempre han llevado el mismo Habito de los de Menfa, en todos, y cada uno de los tiempos en que se ha variado el Habito, en los años 1605, 1689, y de 1731. como no se niega. Es contra la posesión de los Patronos, que presentan, y han presentado a sus Racioneros, y Beneficiados con el Habito, y Silla, que les correspondía por sus Fundaciones, como es notorio. Es una posesión la de todos, sin réplica, ni protesta, pacíficamente consentida, y aprobada por los de Menfa, que no se han dexado perder derecho alguno, y han litigado con tesón otras cosas de menos importancia: Pues cómo hemos de entender, que fuese la cesión de la gracia con voluntad del Papa en estas circunstancias?

80 Consta también de la Bula, que la voluntad del Pa-
Papa era no causar con esta gracia perjuicio alguno en los intereses de los Racioneros, por dár la precedencia al Cura del Aséo. (19)

81 De esta voluntad así explicada sale probada la resolución, de que su Santidad no quiso conceder la gracia de tal Bula a perjuicio de terceros. Si nuestro Santo Padre no quiere conceder la Bula con perjuicio de los intereses, cómo hemos de creer que la quiere con perjuicio de los honores? Los Romanos Pontifices no despojan a sus Fieles, y reverentes Hijos de sus honores, y derechos, sin cometer delito, que lo merezca. En la concesión de Gracias, y Privilegios, que hacen a personas que no han hecho grandes, y señalados servicios a la Iglesia, su voluntad es no perjudicar a otras; que pueden alegar tantos, y mayores méritos. Cuando el bien común se interesa, podía discutirse, que el Papa quiera aquella gracia, y concesión, no obstante el perjuicio de terceros, por ceder el derecho particular al bien común; pero cómo hemos de discutirlo, cuando no se interesa, sino que se perjudica el bien común?

82 Si consta, pues, a nuestro Santo Padre, que la nueva Bula es en notable perjuicio de muchos, y respetables cuerpos, reverentes todos a la Santa Sede, y que nada se interesa el bien común en ella, cual sería su voluntad, queriendo proceder con congruencia? De la misma explicación que hace su Santidad hemos de afirmar resueltamente, que su voluntad era no conceder tal gracia, ni tal Bula, porque su poder es racional, justo, y lindo, y con la reverencia que confesamos su poder, con la misma hemos de creer su restitución, justicia, y santidad.

83 Es, pues, cierto, que la Bula nueva de los de Menfa es en perjuicio notable de muchos, y respetables cuerpos, reverentes todos a nuestro Santo Padre: Lo es del Cabildo en sus honores, derechos, privilegios, y costumbres: Lo es de los Racioneros en las Sillas superiores, de que les priva: Lo es de los Beneficiados con Hábito distinto, que dispone: Lo es de los Patronos en el poder que tienen de presentar a sus Racioneros, y Beneficiados con sus Hábitos, y Sillas correspondientes: Pues cómo puede ser tal Bula con la voluntad de nuestro
Santíssimo Padre, a quien aclamamos Padre, y
Santo?

84 Consta finalmente por la Bula, que para la
execución de ella se ponen unas Clausulas pocas ve-
ces usadas, tan extraordinarias, exorbitantes, y vio-
lentas, que no se permite oir las Partes, ni alegar sus
derechos, ni replicar la narrativa. (20)

85 Estas Clausulas en una Bula, que no sirve
para exaltación de la Santa Fé Catholica, para créer
el Supremo Poder del Pontifice Romano, para el
servicio de Dios, ni de su Iglesia, ni para el bien
común, y paz de algun Reyno, o Comunidad,
son puestas por el Escrivano, o Amanuense, sin
orden, sin conocimiento, y sin voluntad de nues-

tro Santo Padre, y muy contrarias á su discreción,
y estilo.

86 Si sabemos que fue voluntad de su Santida-
dad remitir el conocimiento de esta Causa à la Sa-
grada Congregacion de Ritos: Si nos confía por la
misma Bula, que la misma Congregacion, en nom-
bre, y con voluntad del Santo Padre, decretó, que
se oyessen las Partes interesadas, como hemos de
créer, que fue voluntad del Papa el no oir las Par-
tes interesadas? Puede haver voluntad mas contraria,
quiere oir, y no querer oir las Partes interesadas?

Quien podrá persuadirse á que fue voluntad
del Papa el no oir, ni oir las Partes interesadas,
siendo esta providencia razonable, justa, y conforme
a todos los derechos?

87 En el Sumario que se lee à los Papas de las
gracias, no se acostumbran leer las Clausulas, que
ponen los Escrivanos à su gusto, y se consideran acce-
dentales à la súplica, y creemos no se hicieron fa-
bler à nuestro Santo Padre las de esta Bula: y así no
puede tenerse por voluntad de su Santidad lo que
no sabe. Es por cierto muy ageno del fabio, dif-
creto, y santo poder del Pontifice Romano el trat-
tar como si fueran delinquentes, indignos, y rebel-
des à unos reverentes hijos, sin quererles oir an-
tes, ni despues, sin culpa, ni delito alguno. Es Pa-
dre Santo, y Padre de todos, que no quiere exco-

H
fiones, ni violencias, dexando a cada uno salvos los derechos de libertad, y natural defensa: Oye con piedad las súplicas de sus fieles hijos, y son bien oídos los que rendidamente representan sus razones, esperando sus Santas determinaciones.

88 Son Claufulas implicatorias, y contra todos los Derechos, Natural, de Gentes, Civil, Canonico, y Real. Quien podrá creer, que el Romano Pontífice procedió así, por favorecer a unos Racioneros, que huyeron de la Sagrada Congregacion de Ritos, y que no quisieron oblievar sus Santísimos Decretos, despachados a nombre, y con voluntad de su Santidad con especial comisión? Ni es creíble, ni puede ser, que con voluntad suya sean puestas tales Claufulas, ni que quisiera conceder la Bula con expresiones tan exrasñas de su piedad, y estilo, para autorizar, y dar valor a una injusta, falsa, y mal fundada narrativa.

89 Ultimamente, en el Memorial dirigido al Rey nuestro Señor, y dado á los Señores del Consejo, tenemos largamente representado, que tal Bula es directamente contraria a varios párrafos de la Bula de Union de Menfas, y a la Regalia, que tiene por ella su Magestad en diferentes providencias. En este supuesto, con qué razón podrá persuadirse, que nuestro Santo Padre quiso derogar en parte la Bula de Union de Menfas, y perjudicar la Regalia de nuestro Soberano, por favorecer a unos Racioneros llamados de Menfa en Zaragoza? Por lo que Esperamos del alto, y supremo juicio del Consejo, y de su gran justicia, que informe á su Magestad el escándalo que causa esta Bula, por ser obrepticicia, y subrepticia, para que se sirva mandar se retenga, por contraria, y ofensiva á la voluntad, autoridad, Santidad, y reverencia del Pontífice Romano, y á la Regalia de su Magestad en el quebranto de sus Leyes, y en la paz de sus Iglesias.
PAPÉLES
Pertenezco á Variós
Asumptos